

Gutmaro Gómez Bravo y Diego Martínez López, *Esclavos del Tercer Reich. Los españoles en el campo de Mauthausen*, Cátedra, Madrid, 2022, 408 pp.

Las historias contemporáneas de la deportación de miles de españoles al campo de concentración de Mauthausen son escasas, especialmente en comparación con el cuerpo de estudio sobre el Holocausto, la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Civil Española. Los que estudiamos este momento histórico tan clave y su legado en la cultura española—un espacio y acontecimiento que vincula las tres etapas históricas ya mencionadas—hemos dependido de una serie de libros claves a la hora de documentar: *Els catalans als camps nazis* (1977) de Montserrat Roig, proveedor de un amplio compendio de testimonios de primera mano de los deportados españoles; *Espanoles en el Holocausto* (2000) del británico David Wingeate Pike, quien dedicó su carrera a la investigación minuciosa del papel de España en la Segunda Guerra Mundial y cuyo estudio de Mauthausen dependía de entrevistas y relaciones personales con algunos de los supervivientes y testigos; y las aportaciones del historiador Benito Bermejo, sobre todo su meticuloso *Libro Memorial* (2006), junto a Sandra Checa, el primer intento en la plena democracia y con el visto bueno del gobierno del estado para publicar un listado detallado de todos los españoles y españolas deportados a los campos de concentración nazis. Estos autores aprovecharon en su momento los archivos personales y estatales a su alcance, principalmente en España y Francia. La llegada a la segunda década del siglo XXI ofreció aún más posibilidades de catalogar la deportación: la base de datos creada por Alfons Aragoneses en colaboración con el Pompeu Fabra, el Amical de Mauthausen y la Generalitat de Cataluña en 2011 (<https://banc.memoria.gencat.cat/ca/results/deportats>) está lista para actualizarse, un proyecto que ya se encuentra en marcha.

Esclavos del Tercer Reich (Cátedra, 2022), de Gutmaro Gómez Bravo y Diego Martínez López, pretende abarcar todo el sistema de cautiverio, explotación y violencia que compartían la Alemania nazi con la España de Franco. Con esta publicación, los autores añaden un volumen de referencia al canon establecido a la vez de proponer una noción revisada de la responsabilidad de Franco por la deportación de unos 10.000 españoles y españolas a los campos de

concentración nazi. El libro aprovecha de una gama impresionante de archivos plurilingües para enriquecer nuestro conocimiento de, en particular, los trámites y las correspondencias oficiales que dieron lugar a un hecho tan extraordinario como la deportación de refugiados españoles que se encontraban en territorio francés después de su rendición en la Guerra Civil a varios campos de concentración nazi, Mauthausen como el principal entre ellos. A la vez, es un estudio matizado de la trayectoria de la deportación tanto como las prácticas, acciones y metodologías de los nazis llevadas a cabo en este campo infame.

La documentación es enorme, dispersa y carece de registro central: este libro es el fruto de muchas excavaciones en los archivos, tanto como la lectura de una bibliografía repleta de los tomos históricos fundamentales además de la investigación más reciente acerca del periodo histórico de la Segunda Guerra Mundial, con una conciencia de los trabajos de investigación en alemán, inglés y francés. Resulta entonces que poder indagar en los archivos alemanes, franceses, estadounidenses y españoles completa la historia de una manera que no es factible de llevar a cabo únicamente con los testimonios de los supervivientes. Pero hay otra diferencia práctica entre los libros de Roig, Pike y Bermejo y la aportación de Gómez Bravo y Martínez López: ya no quedan supervivientes españoles de Mauthausen para contar sus memorias. Ahora dependemos exclusivamente de los archivos.

Las cifras y datos de los archivos cuentan una historia de seres que existían, aunque esto no era así ante los ojos de la ley alemana. Miles de españoles bajo una “custodia protectora” fueron mano de obra para construir el campo de Mauthausen y derramar su sangre en el recinto al ser asesinados allí. La tesis de *Esclavos del Tercer Reich* es una respuesta directa al documental y libro de Montse Armengou y Ricard Belis, *El convoy de los 927* (2005). El momento culminante en el filme tanto como el libro son las palabras escritas en lápiz al margen de un documento hallado en el Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores que echan la culpa de la deportación de un tren lleno de españoles viviendo en la comunidad de exiliados en Angulema (Francia) a Mauthausen directamente al gobierno de Franco. Gómez Bravo y Martínez López se respaldan en los archivos alemanes para negar lo que se ha duplicado como, sugieren los autores, el mito fundacional de la deportación de españoles a los campos: que no fue Franco quien condenó a los deportados, sino las mismas políticas del Tercer Reich que les categorizó como merecedores de la custodia protectora. Los movimientos y la pérdida de documentos en los archivos estatales (como el mismo folio que reproduce Armengou y Belis, que ha desaparecido misteriosamente con la reorganización de la documentación almacenada), argumentan los autores, han producido un vacío que se ha rellenado con la culpabilidad de Franco y Ramón Serrano Suñer por la deportación. Por cierto, los autores no niegan el papel de la dictadura de Franco en el abandono de los españoles deportados en los campos de concentración. El franquismo practicaba un “silencio administrativo” ante los deportados, a pesar de haber tenido constancia de todos y cada uno de los destinos de ellos. Sin embargo, los deportados “no recibieron nunca nada” de su propio país, resaltan los autores. Estaban perdidos en las garras de la Alemania nazi.

Las trayectorias de estos deportados están relatadas con precisión en *Esclavos del Tercer Reich*, donde acaban en las puertas de un campo de concentración ya famoso por su sistema de labor forzada. Los españoles estarían destinados a construir el campo de Mauthausen, trabajando en la cantera del campo central tanto como en los subcampos de construcción y fábricas de materiales de guerra. Por otra parte, algunos pocos españoles fueron seleccionados como

funcionarios en el campo mientras otros servían como Kapos, responsables por efectuar los órdenes brutales de las SS contra sus propios paisanos. Es a través de estos dos tipos de servicios contrarios que nos llega una abundancia de documentación que construye la historia de este campo nazi. Los autores se enfrentan con estas realidades, dependiendo del testimonio en los tribunales de Núremberg y disponibles en los Archivos Nacionales en Washington, DC (Estados Unidos) en particular, para entender las consecuencias desagradables de ver a españoles en ambos lados de la violencia. Por una parte, tenemos las acciones heroicas de figuras como Joan de Diego y Francesc Boix de salvaguardar documentos y negativos que podrían servir como testimonio de la violencia nazi; por otra parte, tenemos a españoles como Indalecio González que fue cómplice de los nazis en su programa de violencia, y que pagó el precio de la complicidad con su vida.

Uno de los elementos que añade un balance testimonial al libro—aparte de las numerosas referencias a los oficiales españoles, franceses y alemanes y los informes jurídicos—son las citas directas de los supervivientes españoles y de otras nacionalidades. Leer estas experiencias personales hace resaltar el precio humano de los tratos, papeleos, justificaciones y reuniones entre oficiales y representantes gubernamentales. Para un libro histórico necesariamente repleto de cifras, datos y fechas es ameno escuchar las voces de las personas que vivieron la historia de primera mano. Ahora bien, los autores podían haber utilizado un ojo más crítico con algunas de estas intervenciones. Hay un relato extraído del archivo de los cuáqueros americanos en los Estados Unidos, por ejemplo, que al parecer cuenta una situación increíble: la de algunos prisioneros de Mauthausen que paran para cenar con un grupo de trabajadores humanitarios. La presentación de la cita es ambigua, dejándole al lector pensar que los prisioneros estaban en camino a Mauthausen, cuando, en efecto, los convoyes de prisioneros que llegaban a Mauthausen no pararon para cenar. Cuestionar y contextualizar estos relatos más a fondo no habría negado la memoria, sino más bien ayudado a construir una historia más fiable de los acontecimientos.

Gómez Bravo y Martínez López han aprovechado la extraordinaria fuente de los registros de los fallecidos certificados por la Oficina Nacional de Antiguos Combatientes y Víctimas de Guerra francesa, diez tomos que fijan el número de españoles asesinados en Mauthausen a 4.435. Esta lista—publicada en el Boletín del Estado en 2019 tras una larga investigación llevada a cabo por los dos autores, entre otros—son los datos oficiales de las autoridades francesas. Pero al basarse principalmente en los registros franceses, se tiene la sensación de perder de vista otros intentos de calcular el número de españoles que murieron en Mauthausen. No obstante, es notorio el trabajo de diversas entidades a la hora de recopilar registros, desde los esfuerzos inmediatos de Casimir Climent dentro de las oficinas de la Gestapo en Mauthausen, así como las listas y cifras que Monsterrat Roig incluye en su libro gracias a que Joan de Diego logró rescatarlas de los incendios nazis, incluyendo el compendio de Benito Bermejo y Sandra Checa apoyado por el Ministerio de Cultura, hasta la base de datos “Deportats catalans i espanyols als camps nazis”, que representa un esfuerzo en equipo de varias instituciones catalanas. Lo que queda claro es que no hay un número definitivo de muertos españoles: muchos deportados asesinados nunca fueron registrados en ninguna lista, murieron en los días posteriores a la liberación del campo, o quedaron en el olvido tras los errores clericales que amontonaban tanto dentro como fuera del campo. Hubiera sido beneficioso indagar más en esta cifra de 4.435, un

trabajo que Martínez López empezó en una publicación académica anterior al libro. La verdad es que nunca sabremos la cifra exacta de muertos, aunque comparar y contrastar las listas de nombres es un trabajo pendiente para fortalecer el registro histórico.

Sobre todo, *Esclavos del Tercer Reich* es una contribución necesaria que brinda al lector un panorama de la situación política y bélica de la Segunda Guerra Mundial a la vez de ofrecer un primer plano de la experiencia diaria dentro de uno de los campos de concentración nazis más violentos en todo el sistema, así como su red de subcampos y comandos de trabajo. Es un libro que marca un intento admirable de dialogar a través de los archivos y países implicados en la deportación de los españoles, revelando el carácter verdaderamente global del Holocausto y la Segunda Guerra Mundial.

Sara J. Brenneis
Amherst College (Estados Unidos)



Llicència

Aquesta obra està sota una llicència internacional Creative Commons Reconeixement-NoComercial-SenseObraDerivada 4.0. L'autor/a que publica en aquesta revista està d'acord amb els termes següents:

- a. L'autor/a cedeix en exclusiva tots els drets de propietat intel·lectual a l'editor/a per a tot el món i per a tota la durada dels drets de propietat intel·lectual vigents aplicables.
- b. L'editor/a difondrà els textos amb la Creative Commons Reconeixement-NoComercial-SenseObraDerivada 4.0, la qual permet compartir l'obra amb tercers, sempre que en reconeguin l'autoria, la publicació inicial en aquesta revista i les condicions de la llicència.

Licencia

Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0. El autor o la autora a que publica en esta revista está de acuerdo con los términos siguientes:

- a. El/la autor/a cede en exclusiva todos los derechos de propiedad intelectual al/la editor/a para todo el mundo y toda la duración de los derechos de propiedad intelectual vigentes aplicables.
- b. El/la editor/a difundirá los textos con la Atribución-NoComercial- No Derivada 4.0 Internacional que permite compartir la obra con terceros, siempre que éstos reconozcan su autoría, su publicación inicial en esta revista y las condiciones de la licencia.

License

This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International License. The author who publishes in this journal agrees to the following terms:

- a. The author exclusively assigns all intellectual property rights to the publisher worldwide and for the entire duration of the applicable intellectual property rights.
- b. The publisher will distribute the texts under the Attribution-NonCommercial-NoDerivs 4.0 International, which allows the work to be shared with third parties, as long as they acknowledge the authorship, the initial publication in this magazine and the conditions of the license.